

Censo General Agropecuario 2011: interpretación de los principales resultados y cambios observados¹

Ec. Ángela Cortelezzi²

Ing. Agr. Ph.D. Mario P. Mondelli³

El presente artículo pretende realizar un breve análisis e interpretación de las características y transformaciones observadas a nivel del sector a partir del procesamiento de las cifras y microdatos del último Censo General Agropecuario realizado en 2011 y tomando como punto de comparación el relevamiento anterior efectuado en el año 2000.

El análisis de los cambios en el uso del suelo, de las nuevas formas de organización de la producción, de las estrategias de acceso a la tierra y el empleo de la mano de obra, así como de los encadenamientos con el resto de la economía que permiten detectar la información censal, aporta insumos para el proceso de diseño, monitoreo y evaluación de políticas públicas focalizadas en el sector.

1. La relevancia de contar con datos censales

El Censo General Agropecuario permite una comparación detallada de la estructura productiva y uso del suelo cada 10 años. Constata cambios a partir de información del universo de explotaciones agropecuarias, superando eventuales limitaciones de encuestas basadas en muestreos. No obstante ello, es necesario combinar el Censo con otras fuentes de información para dar soporte a análisis más detallados con el objetivo de comprender la dinámica y procesos de que derivaron en los cambios constatados.⁴

En el período transcurrido entre los últimos dos censos (2000-2011) tuvieron lugar procesos económicos muy diversos con importantes impactos en la estructura productiva y el uso del suelo en Uruguay. Entre 2000 y 2005 el ambiente económico resultó poco auspicioso para muchas explotaciones agropecuarias debido al deterioro de la

¹ Los autores agradecen los aportes de José Bervejillo, María Eugenia Silva Carrazzone y Gonzalo Souto.

² Técnica de OPYPA en el área de Indicadores Sectoriales y de Estudios, (acortelezzi@mgap.gub.uy)

³ Director de OPYPA, (mmondelli@mgap.gub.uy)

⁴ Por ejemplo, podemos indicar diferencias en el número de explotaciones totales pero no podemos indicar el destino de los productores y familias vinculadas. Esto es, si salieron del sector, si se mudaron a otra localidad, si pasaron a brindar servicios especializados a la producción, si se jubilaron, o fallecieron.

competitividad precio hasta 2002, al que se sumó la crisis económico-financiera de ese año, que determinó una importante devaluación de la moneda local respecto al dólar con fuerte impacto para aquellas explotaciones endeudadas en esta moneda. En tanto, entre 2005 y 2011 se registraron mejoras de la competitividad precio en la mayoría de los rubros y un proceso de valorización importante de la tierra, en un contexto de mayor dinamismo económico con oportunidades laborales crecientes en actividades relacionadas y no relacionadas a la actividad agropecuaria.

Concretamente, en materia de diseño, monitoreo y evaluación de las políticas de acción pública y público-privada a nivel del sector y de los rubros, el Censo permite caracterizar detalladamente las explotaciones agropecuarias, conocer parte de las condiciones de vida y las características de quienes habitan en el medio rural y/o de los ocupados en el sector y en actividades asociadas. Esto es relevante para un correcto diseño tanto de políticas sectoriales como diferenciadas, con objetivos de mejora ya sea de la competitividad como de las condiciones de vida de los productores.

2. Explotaciones agropecuarias: ¿cuántas son y qué tamaño tienen?

El último Censo General Agropecuario contabilizó 44.781 explotaciones agropecuarias, esto es, 22% menos respecto al registro anterior (año 2000).⁵ Desagregando las unidades productivas según su relación con el mercado en “comerciales” y “autoconsumo”, se observan reducciones en ambas categorías del orden de 21% y 32%, respectivamente (Cuadro 1).

La reducción constatada en el número de explotaciones agropecuarias era esperable, teniendo en cuenta factores como el proceso de despoblamiento rural⁶ por el que ha venido atravesando nuestro país desde hace varias décadas, la tendencia de consolidación de escalas de los predios (asociada al cambio técnico y economías de escala en el sector), y la incidencia de la crisis económico-financiera de 2002.

En particular, la devaluación de la moneda local registrada ese año respecto al dólar generó serios problemas de endeudamiento, lo que podría haber contribuido a la salida de productores hacia otros sectores de la economía a pesar de las políticas de gestión de

⁵ De acuerdo a la definición (DIEA), se considera como explotación agropecuaria a una unidad económica con gerencia única. Comprende toda la tierra dedicada total o parcialmente a fines agrícolas, pecuarios y/o forestales, independientemente de la tenencia, la forma jurídica o el tamaño.

⁶ En los últimos años es notorio el proceso de migración de la población desde el medio rural hacia las zonas periurbanas, particularmente en el interior del país.

endeudamiento implementadas. Posteriormente, la nueva dinámica económica a partir de 2004-2005, que permitió mejoras de la competitividad precio en el sector, dio lugar al surgimiento de empresas dedicadas a la agricultura de secano, conjuntamente con un proceso de aumento de escalas.

Cuadro 1. Número de explotaciones y superficie total explotada por censo agropecuario (Cantidad y variación inter-censal)

	1980	1990	2000	2011
Número de explotaciones	68.362	54.816	57.131	44.781
		-20%	4%	-22%
Explotaciones comerciales			52.111	41.356
				-21%
Explotaciones de autoconsumo			5.020	3.425
				-32%
Superficie total en hectáreas	16.024.656	15.803.763	16.419.683	16.357.298
		-1%	4%	0%
Hectáreas por explotación	234	288	287	365
		23%	0%	27%

Fuente: OPYPA en base al Censo General Agropecuario (DIEA).

Aunque la reducción global registrada entre los dos últimos censos en el número de explotaciones puede considerarse elevada, es necesario realizar algunas puntualizaciones.

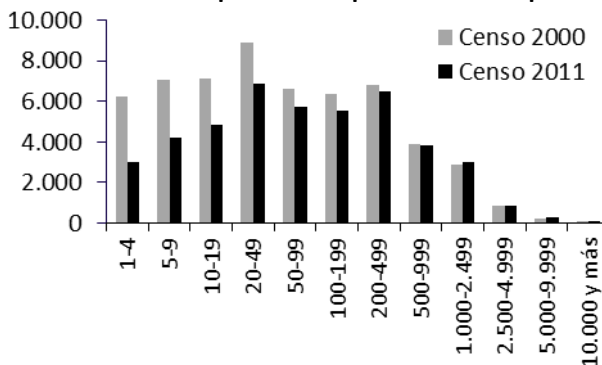
En primer lugar, el Censo 2011 incorporó por primera vez información correspondiente a aquellos predios que finalmente no fueron censados por no cumplir con las condiciones previamente definidas para determinar las unidades productivas a relevar.⁷ Concretamente, se registraron 9.087 predios dentro de este grupo, entre las cuales se incluirían por ejemplo los predios destinados a la recreación y chacras para eventos sociales los que, pese a localizarse en áreas rurales y tener una finalidad económica específica, no tienen un vínculo directo con la producción agropecuaria como tal. Algunos

⁷ Se considera unidad de información toda explotación agropecuaria cuya extensión es igual o mayor a una hectárea que haya tenido actividad durante al menos una parte del año censal, independientemente de si lo hizo con fines comerciales o no (DIEA).

de estos predios que no son considerados explotaciones agropecuarias en 2011 pueden haber sido explotaciones agropecuarias en el año 2000, teniendo como destino actual fines de recreación u de otro tipo.

En segundo lugar, de la caracterización por tamaño de las explotaciones relevadas puede surgir otro factor que contribuiría a explicar la caída en el nivel de las explotaciones. Entre 2000 y 2011 se registraron descensos en el número de explotaciones en casi la totalidad de los tramos de superficie, aunque las caídas de mayor magnitud se observaron en el caso de los predios de menor tamaño (Gráfica 1). En particular, casi la mitad de la caída en el número de explotaciones a nivel nacional se explica por la reducción en número de los predios de menos de 10 hectáreas. En sentido contrario, las explotaciones de 1.000 o más hectáreas fueron las únicas que no disminuyeron; y en particular, el número de explotaciones de más de 5.000 hectáreas de superficie aumentó 20% en comparación con el censo del año 2000.

Gráfica 1. Número de explotaciones por tramo de superficie (ha)



Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

Así, mientras las explotaciones de menos de 10 hectáreas de superficie pasaron de representar un 23% a un 16% del total nacional entre 2000 y 2011, los predios con 1.000 hectáreas y más aumentaron su participación en el total relevado, pasando de 7% a 9%. Asimismo, las diferencias en número de explotaciones por estrato son mayores, en términos relativos, en estratos menores y disminuyen gradualmente si nos movemos hacia estratos de mayor tamaño. Esto indicaría que el descenso en el número de explotaciones constatado entre los dos últimos censos agropecuarios se explica en parte a una tendencia al aumento de las escalas, teniendo en cuenta que la superficie total de suelos destinados a las actividades agropecuarias se mantuvo prácticamente incambiada en 11 años, en un entorno de 16 millones de hectáreas.

3. La dinámica al interior del sector y los cambios en el uso del suelo

Los datos del Censo confirman diversos análisis de la dinámica productiva y cambios en el uso del suelo expuestos en artículos de OPYPA en Anuarios anteriores y por analistas del sector. En primer lugar, se constata una dinámica productiva heterogénea entre los diferentes rubros. A grandes rasgos, las actividades agroexportadoras son las que han registrado un mayor dinamismo, al tiempo que las orientadas al mercado interno han reflejado una evolución menos favorable. Esta heterogeneidad tiene su correlato en los cambios en el uso del suelo registrados entre 2000 y 2011.

El Cuadro 2 muestra la variación inter-censal en número de explotaciones según principal fuente de ingreso. Las actividades agropecuarias que se expanden en número de explotaciones son agricultura de secano (cereales y oleaginosos), venta de servicios agropecuarios, y otros (rubros no incluidos en las restantes categorías). Los rubros que presentan una mayor reducción en número de explotaciones son horticultura, viticultura, cerdos y aves que, como se mencionó, se encuentran orientados al mercado interno. Además, el Cuadro 2 reporta la superficie total de las explotaciones según rubro principal, constatándose variaciones relevantes que permiten identificar los rubros que han estado asociados a procesos de consolidación de escala, como es el caso de forestación, agricultura de secano, y en menor medida fruticultura (incluyendo citricultura).

Cuadro 2. Explotaciones comerciales: cantidad y superficie según principal fuente de ingreso

Principal fuente de ingreso	Nº explotaciones			Superficie (ha) *		
	2000	2011	Variación	2000	2011	Variación
Forestación	1.015	785	-23%	659.803	1.243.508	88%
Fruti-Citricultura	1.242	1.007	-19%	64.344	65.018	1%
Viticultura	1.106	719	-35%	26.361	21.306	-19%
Horticultura	5.263	2.711	-48%	113.159	50.675	-55%
Cereales y oleaginosos	1.087	2.457	126%	354.784	1.740.620	391%
Arroz	395	353	-11%	399.236	420.624	5%
Viveros y plantines	105	56	-47%	4.023	1.440	-64%
Vacunos de carne	28.244	23.568	-17%	12.683.540	10.890.880	-14%
Vacunos de leche	6.037	4.221	-30%	1.009.816	826.379	-18%
Ovinos (carne y lana)	4.097	2.912	-29%	950.964	840.299	-12%
Cerdos	1.449	633	-56%	26.345	11.825	-55%
Aves	1.084	546	-50%	19.040	13.139	-31%
Venta servicios agrop.	199	439	121%	27.661	79.092	186%
Otros **	788	949	20%	80.607	104.166	29%
Total	52.111	41.356	-21%	16.419.683	16.308.971	-1%

* Esta superficie refiere a la explotación. Esto es, no es exclusivamente la destinada a los rubros declarados como principales. ** Incluye todos aquellos rubros no incluidos en las restantes categorías. Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

El análisis de los cambios en el uso de suelo refleja la dinámica de expansión/contracción de los diferentes rubros. Resulta evidente la expansión del área dedicada a la agricultura, la cual se multiplicó por cinco entre los años 2000 y 2011 a impulso de los cultivos de secano, y en particular de la soja, que reflejó un incremento anual acumulativo de 25% en el área sembrada en el período 2000-2011. Otros cultivos que registraron importantes expansiones en el área cultivada fueron sorgo, trigo y maíz. En tanto, la superficie dedicada al cultivo de arroz se mantuvo prácticamente incambiada entre los dos últimos censos, pese a que el número de explotaciones se redujo en igual período (Cuadro 3).

Cuadro 3. Uso de la tierra: variación acumulativa anual 2000-2011 (Miles ha) *

	2000	2011	Diferencia (miles ha)	Var. acumulativa anual
Agricultura extensiva				
Cultivos de invierno				
Trigo	214	531	317	9%
Cebada	67	73	6	1%
Cultivos de verano				
Arroz	175	181	6	0%
Soja	14	929	915	47%
Maíz	51	93	42	6%
Sorgo	28	93	65	12%
Girasol	52	5	-47	-19%
Otros	38	43	5	1%
Subtotal	638	1.947	1.309	11%
Horti-fruticultura				
Frutas cítricas	22	18	-3	-1%
Otros frutales	10	15	5	4%
Viñedos	9	7	-2	-2%
Cultivos de huerta	35	17	-18	-6%
Subtotal	76	58	-18	-2%
Actividad pecuaria				
Bosques naturales	590	563	-27	0%
Cult. forrajeros anuales	418	592	174	3%
Tierras rastrojo	176	106	-71	-5%
Praderas artificiales	1.196	1.071	-125	-1%
Campo natural	12.346	11.201	-1.145	-1%
Subtotal	14.726	13.533	-1.193	-1%
Forestación	660	1.244	584	6%

* Refiere a superficie de cultivos o superficie sembrada.

Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

La expansión observada tanto en términos de superficie como en número de explotaciones en el caso de la agricultura era esperable, debido al impulso registrado por esta actividad en la última década y media. Sin embargo, cabe señalar que este fuerte avance frente al resto de las actividades agropecuarias no constituye un fenómeno nuevo para la historia del país, ya que se estaría retornando a niveles ya observados en la década del cincuenta del siglo XX.

Otra actividad que ganó superficie entre los años 2000 y 2011 fue la forestación, aunque en este caso el área se encuentra distribuida a lo largo de todo el territorio nacional en aquellos suelos a los que se les asigna prioridad forestal.

Los rubros que ceden área para la expansión agrícola son los de pecuaria, totalizando 1,35 millones de hectáreas en 2011. Los datos de evolución de la faena provenientes de otras fuentes indican que el descenso mencionado en el área ganadera no generó, sin embargo, impactos a la baja en los niveles de producción, permitiendo concluir que se registraron aumentos de productividad en el período considerado. Esto fue posible en parte por el proceso de intensificación de la producción ganadera a partir de la suplementación con granos⁸, lo que condice a su vez con la expansión de cultivos como maíz y sorgo. De esta forma, las cifras evidencian la sinergia entre agricultura y ganadería, pese a que ambas actividades registraron tendencias contrapuestas en cuanto a la evolución de la superficie ocupada.

Finalmente, otros rubros como la horticultura, la fruticultura y la viticultura reflejaron las caídas de mayor magnitud en términos de área entre los años 2000 y 2011. En el caso concreto de la horticultura, el área ocupada se redujo a la mitad en dicho período, al igual que el número de explotaciones. Estos datos resultan relevantes, en la medida que estas actividades son intensivas en el uso de mano de obra y juegan un importante rol en el abastecimiento de alimentos al mercado doméstico.

Este fenómeno de reducción tanto de los predios como del área destinada a la horticultura, fruticultura y viticultura podría explicarse en parte por la proximidad de los predios especializados en estas actividades a la capital del país y al área metropolitana⁹

⁸ Otra parte del incremento de productividad se explica por la desaparición de los ovinos, a partir de lo cual el área de pastoreo asignada a vacunos de carne creció hasta el año 2004, manteniéndose relativamente constante desde entonces.

⁹ Alrededor del 70% de las explotaciones que declaran como ingreso principal horticultura, fruticultura (incluyendo citricultura) o viticultura se localizan en Montevideo y Canelones.

donde en general se generan mayores oportunidades laborales, produciéndose por lo tanto una competencia por la mano de obra tanto de carácter permanente como también por la zafra, de relevancia en estos rubros.

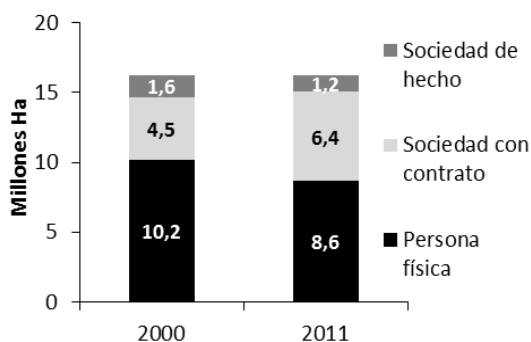
4. Nuevas formas de producción y encadenamientos dentro y fuera del sector

4.1. Condición jurídica, modalidades de tenencia de la tierra y características de los productores

Un cambio inter-censal relevante refiere a la condición jurídica de los predios relevados, con un aumento de la participación de las sociedades empresariales en el área total explotada (+42%) en comparación con la proporción de explotaciones bajo modalidad de personas físicas (-16%) (Gráfica 2).

Las sociedades por contrato pasaron de ocupar el 27% de la superficie agropecuaria en el año 2000 a casi el 40% en 2011. Por el contrario, los predios con formato de persona física, redujeron su participación de un 62% a un 53% del área total explotada en el período 2000-2011. Esta evolución de las distintas modalidades jurídicas da cuenta de la aparición de nuevos modelos empresariales en el sector agropecuario.

Gráfica 2. Superficie explotada por condición jurídica * (Millones ha)



* Sociedad de hecho: sin contrato o sucesión. Sociedad con contrato legal: sociedad anónima, de responsabilidad limitada, en comandita, cooperativas, otras. Persona física: empresa unipersonal.

Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

Se constatan importantes cambios en las modalidades de acceso al principal factor de producción, la tierra (Cuadro 4). Entre los dos últimos censos se registró un descenso del área bajo propiedad, mientras que la superficie asociada a arrendamientos exclusivamente y en combinación con la aparcería se incrementó. Estos cambios reflejan nuevas estrategias de acceso a la tierra, la cual ha registrado una sostenida valorización desde el año 2005.

Cuadro 4. Superficie explotada por régimen de tenencia de la tierra (Millones ha)

Régimen de tenencia	2000	2011	Variación Inter-censal
Propietarios	8,17	7,53	-8%
Arrendatarios	1,87	2,24	19%
Aparceros	0,03	0,02	-32%
Ocupantes	0,13	0,22	69%
Propietarios / Arrendatarios	3,48	3,45	-1%
Propietarios / Aparceros	0,11	0,05	-56%
Arrendatarios / Aparceros	0,06	0,11	95%
Otras formas (*)	2,55	2,73	7%
Total	16,42	16,36	0%

(*) Incluye todas las modalidades de tenencia no comprendidas en las categorías anteriores.

Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

Del análisis por ingreso principal declarado por la explotación, se observa que las nuevas modalidades de acceso al factor tierra a través de regímenes combinados de propiedad, arrendamiento y aparcería tuvieron un importante impulso a nivel de la agricultura de secano y la forestación (Cuadro 5). Los cambios más destacados en la comparación inter-censal son en agricultura de secano y en forestación. En secano, aumenta la proporción del régimen de propietario y arrendamiento puro (de 25% a 30% y 10% a 27% del área respectivamente) y la reducción importante de la modalidad de aparcería tanto pura como propietario/aparceiro (11% a 1% y 12% a 2% del área, respectivamente). En forestación, se reduce la proporción de la modalidad de propietario puro (91% a 50% del área) y aumenta la modalidad mixta propietario/arrendatario (2% a 48% del área).

Asociado al régimen de tenencia de la tierra surgen datos referidos a la residencia de los productores en el predio. Según cifras del censo del año 2011, algo más de la mitad de los productores habitaba en la explotación, al tiempo que alrededor de un 20% vivía a menos

de 50 km.10 Once años antes la residencia en el predio por parte de los productores era mayor, alcanzando a un 61% del total de explotaciones pertenecientes a personas físicas. Este descenso de la proporción de productores que habitan en su predio condice con los cambios comentados previamente en lo referente a la condición jurídica de las explotaciones agropecuarias.

Cuadro 5. Superficie explotada por régimen de tenencia de la tierra, según ingreso principal declarado (Porcentaje y miles ha)

Régimen de tenencia	Ganadería vacuna		Cereales y oleaginosos		Forestación	
	2000	2011	2000	2011	2000	2011
Propietario	60%	61%	25%	30%	91%	50%
Arrendatario	13%	16%	10%	27%	1%	2%
Aparcero	0%	0%	11%	1%	-	-
Propietario/Arrendatario	26%	21%	29%	31%	2%	48%
Propietario/Aparcero	0%	0%	12%	2%	7%	-
Arrendatario/Aparcero	0%	0%	14%	8%	-	-
Ocupante	1%	2%	0%	1%	0%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Total (miles ha) *	10.707	9.039	220	1.274	613	1.201

(*) La sumatoria de la superficie de cada categoría de tenencia por rubro no coincide con el área total asignada debido a que no se consideran otras modalidades de tenencia.

Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

Por último, la caracterización de las explotaciones y de la superficie agropecuaria en función de la nacionalidad de los productores a partir del Censo 2011 presenta la siguiente limitante. La información recabada de nacionalidad refiere sólo a las explotaciones categorizadas como persona física en términos de su condición jurídica. No es posible, por lo tanto, conocer la nacionalidad de los accionistas de las sociedades empresariales, que como se mencionó previamente aumentaron su participación en superficie.

Dicho esto, el Cuadro 6 reporta la nacionalidad de los productores para el subconjunto de explotaciones con condición jurídica de persona física (que operan el 53% del área

¹⁰ El dato correspondiente a la residencia del productor a menos de 50km de su predio constituye una innovación del censo del año 2011, ya que en las ediciones anteriores se consultaba exclusivamente por la residencia in situ.

agropecuaria nacional). En 2011, el 98% de estas explotaciones son propiedad de uruguayos y gestionan el 94% de la superficie del total de explotaciones en modalidad de persona física. En el período inter-censal no se registran cambios relevantes.

Para completar el panorama sobre la nacionalidad de los propietarios de explotaciones agropecuarias es necesario indagar los registros de sociedades empresariales debido a que no hay una base de datos sistematizada con dicha información. Esfuerzos en esta dirección han sido canalizada desde MGAP.

Cuadro 6. Número de explotaciones y superficie explotada (miles ha) por nacionalidad del productor-persona física (*)

Nacionalidad	N° explotaciones		Superficie (miles ha)	
	2000	2011	2000	2011
Uruguayo	97%	98%	93%	94%
Argentino	1%	1%	1%	1%
Brasileño	1%	1%	4%	3%
Otra	1%	1%	2%	2%
Total	100%	100%	100%	100%
Total (miles ha)*	49303	37271	10162	8636

(*) Se consideran únicamente las explotaciones que fueron clasificadas como personas físicas en términos de su condición jurídica.

Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

4.2. Especialización productiva, demanda de servicios y derrames hacia el resto de la economía

Otros cambios organizacionales que permiten constatar los datos censales tienen que ver con la creciente especialización productiva y con las “redes” que se generan entre las explotaciones agropecuarias y otras empresas dedicadas a la venta de servicios para el sector, sin ser necesariamente agropecuarias.

Por un lado, se observa un aumento de la proporción de explotaciones comerciales que declaran la venta de servicios como su principal fuente de ingresos. Mientras en el año 2000 un 5% de los predios comerciales declaraban realizar servicios con destino a terceros, en 2011 dicha proporción ascendió a 9%. Entre los servicios que más se ofrecen se encuentran el pastoreo, laboreo o siembra, aplicación de agroquímicos y cosecha no

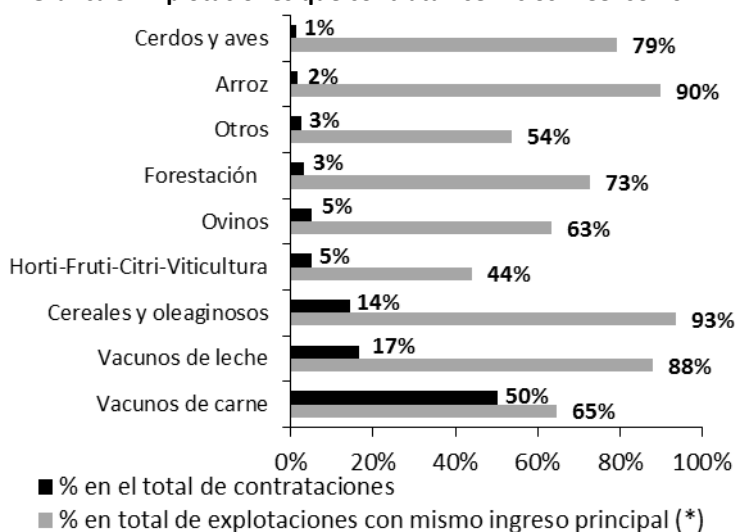
forestal¹¹, todos ellos asociados con las actividades de mayor relevancia dentro del sector (ganadería y agricultura).

Desde el lado de la demanda, se incrementó el número de explotaciones comerciales que contratan al menos un servicio. Mientras en el año 2000 alrededor de la mitad de los predios comerciales contrataban por lo menos un servicio, en 2011 dicha proporción aumentó a 70%. En particular, del total de servicios contratados, alrededor de un 60% fue provisto por una empresa no agropecuaria, lo que da cuenta de la interrelación entre empresas.

Al analizar los servicios contratados por tipo ingreso principal de la explotación demandante, se constata que la ganadería vacuna concentra la mitad de las contrataciones, seguida de la lechería y la agricultura de secano, por lo que estas actividades pueden considerarse como las más “dinamizadoras” desde el punto de vista de la demanda de servicios asociados al sector (Gráfica 3). El tipo de servicio contratado relevado en el Censo 2011 se puede observar en el Cuadro 7 (al final).

Otra forma de analizar la contratación de servicios de las explotaciones es aproximarse a la intensidad o grado de adopción de la contratación de servicios—esto es, externalización de alguna actividad del proceso productivo, de comercialización, o de transformación. El Gráfico 3 también reporta, para cada rubro, la proporción de explotaciones que contrató servicios. De este se desprenden diferencias entre rubros a resaltar. Los rubros con mayor adopción de contratación de servicios son Arroz, cultivos de secano, lechería, y cerdos y aves (todos con más del 75% de las explotaciones). Por otra parte, los rubros que con menor adopción de contratación de servicios son horti-frut-viti (44%), ovinos (63%) y vacunos de carne (65%).

¹¹ Con participaciones en el total de explotaciones que declaran la venta de algún servicio agropecuario de 32%, 21%, 12% y 9% respectivamente.

Gráfica 3. Explotaciones que contratan servicios – Censo 2011

(*) Para estimar esta proporción se consideró aquellas explotaciones que contratan al menos un servicio (contabilizándolas sólo una vez) en el total de explotaciones que declaran el mismo ingreso principal.

Fuente: OPYPA en base a micro datos del Censo General Agropecuario (DIEA).

En tanto, si se analizan los tipos de servicio contratado en función del ingreso principal declarado por los predios contratantes, revela por un lado, diferencias en los tipos de servicios contratados por rubro y, por otro, vuelven a evidenciarse las sinergias entre la ganadería y la agricultura por un lado, y entre la forestación y la ganadería por otro. En este último caso, por ejemplo, se constata la existencia de explotaciones que declaran como ingreso principal a la forestación y que contratan al mismo tiempo servicios de esquila (Cuadro 7 al final).

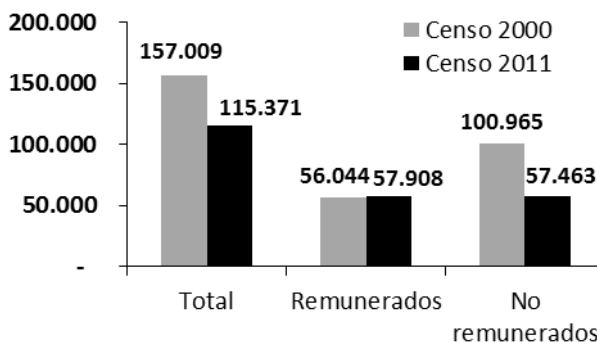
Por otra parte, la importancia de los servicios de fletes, reserva de forrajes y venta de frío en el desempeño de algunas actividades agropecuarias deja en evidencia la importancia del sector como generador de derrames hacia otros sectores de la economía, como son el transporte, almacenamiento y logística. Similares consideraciones se pueden realizar, por ejemplo, para el caso de la demanda de agroquímicos para la agricultura.

4.3. El factor mano de obra: breve caracterización y distribución intrasectorial

El Censo 2011 contabilizó 115.371 trabajadores contratados de forma permanente y directa en las 44.781 explotaciones relevadas, con remunerados y no remunerados repartidos en partes prácticamente iguales.

En términos comparativos con el Censo del año 2000, se observó una caída en el número de ocupados permanentes de 27% (Gráfica 4). Este descenso respondió en su totalidad a una fuerte reducción del número de trabajadores no remunerados (-43%), ya que los ocupados que recibieron una remuneración reflejaron un leve aumento en términos absolutos entre 2000 y 2011 (3%).

Gráfica 4. Número de trabajadores permanentes: remunerados y no remunerados



Fuente: OPYPA en base al Censo General Agropecuario (DIEA).

Además de las cifras de los ocupados permanentes en los predios relevados, el Censo aporta datos de los trabajadores contratados en forma temporaria o zafral. De acuerdo a las cifras disponibles, entre 2000 y 2011 se incrementaron los jornales contratados, que fueron cubiertos en un 80% por hombres.

Cabe señalar que una limitante en esta materia es que se releva el número total de jornales contratados por parte de las explotaciones censadas, por lo que no es posible saber con exactitud cuántos individuos fueron contratados efectivamente bajo esta modalidad, dado que los ocupados zafrales presentan diferencias entre sí en las horas trabajadas. Pese a esta restricción, es posible estimar el número de ocupados zafrales equivalentes suponiendo que 250 jornales equivalen a 1 ocupado permanente. De este modo, se contabilizan 7.753 trabajadores zafrales equivalentes en 2011. Cabe aclarar que si se tiene en cuenta que hay ocupados que en realidad trabajan menos tiempo que el considerado para realizar este cálculo, se estaría subestimando el número de ocupados zafrales.

En suma, se estiman unos 123 mil trabajadores permanentes equivalentes a través del Censo 2011 (ocupados permanentes y zafrales equivalentes). Obsérvese, no obstante, que esta cifra no considera ni los ocupados en empresas que brindan servicios (como tareas de siembra, cosecha, entre otros), ni aquellos que no poseen un predio. Con base

en la Encuesta Continua de Hogares 2011 (ECH) del INE, OPYPA estima 17 mil puestos de trabajo asociados a servicios agrícolas y ganaderos brindados en predio y cuentapropistas sin local. **En total se contabilizan unos 140 mil puestos de trabajo en la fase de producción agropecuaria en 2011.**¹²

Un aspecto relevante es la formalidad/informalidad de la mano de obra. Con base en la ECH, la informalidad—medida como no registro en Seguridad Social—se reduce marginalmente de 34% a 33% en el sector agropecuario. En algunos rubros se reduce la informalidad como en agricultura de secano y en ganadería. En otros rubros, como horticultura y pesca, persiste la informalidad en niveles del 50% (ver, en este Anuario, artículo de Ackermann, Cortelezzi y Durán).

En el Cuadro 8 se discrimina a los trabajadores permanentes por categorías y se observa que casi dos terceras partes de los remunerados son peones, administradores o capataces, al tiempo que entre los trabajadores no remunerados predominan los productores o socios. En este último caso se observa un importante aumento de la proporción de este tipo de trabajadores en el total de trabajadores no remunerados respecto a lo relevado en el censo del año 2000, donde los mismos representaban algo más de la mitad entre los ocupados que no reciben una remuneración.

¹² *A partir de la ECH 2011 del INE, OPYPA estimó unos 16 mil puestos de trabajo a través de la ECH 2011 (considerando ocupación principal y secundaria) asociados a servicios agrícolas y ganaderos brindados en predio; y unos 4 mil para el caso de los cuentapropistas sin local. Descontando la intersección entre ambos grupos, se estiman algo más de 17 mil puestos de trabajo que habría que adicionar a las estimaciones obtenidas por el Censo 2011. Para mayor información sobre las cifras de empleo relevadas por la ECH, ver artículo “La dinámica del empleo y los ingresos en las cadenas agroindustriales (2006-2013)” de Ackermann, Cortelezzi y Durán en este mismo anuario.*

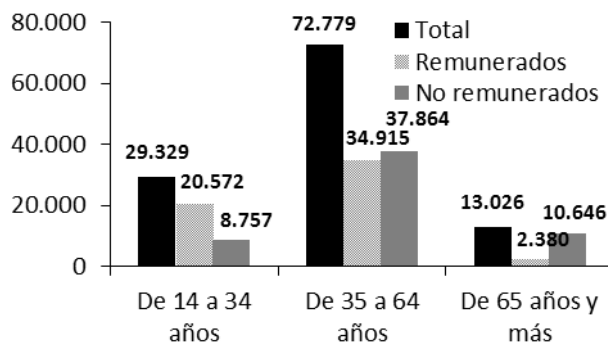
**Cuadro 8. Trabajadores permanentes remunerados o no, por categoría
(Porcentaje sobre el total nacional)**

Categoría	Total	Remunerados	No remunerados
Productor o socio	43%	12%	74%
Profesional o técnico	2%	3%	1%
Administrador o capataz	8%	15%	2%
Operador de maquinaria o tractorista	3%	5%	0%
Peón	27%	50%	3%
Cocinero/a	5%	8%	3%
Otros	12%	8%	17%
Total	100%	100%	100%

Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

Desagregando por tramos de edad, se observa que el 63% de los trabajadores ocupados de forma permanente en el sector agropecuario tienen entre 35 y 64 años, los que sumados a los trabajadores de 65 años y más representan tres cuartas partes del total (Gráfica 5). Mientras los trabajadores remunerados y no remunerados se distribuyen en partes casi iguales en el grupo de 34 a 65 años, hay una fuerte predominancia de la mano de obra no remunerada en el caso de los menores de 14 años y en el grupo de 65 años y más (representando el 83% y 82% respectivamente), al tiempo que los trabajadores remunerados representan el 70% del intervalo de 14 a 34 años de edad.

Gráfica 5. Número de trabajadores permanentes remunerados o no, por tramos de edad



Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

Analizando la distribución por edades según rubro de ingreso principal, se constata que las explotaciones dedicadas al autoconsumo y a la ganadería vacuna –el rubro que más empleo genera, concentrando casi a la mitad de los ocupados permanentes del sector– y ovina principalmente reflejan una fuerza laboral relativamente más envejecida en comparación con el resto de las actividades, ya que la proporción de ocupados mayores de 64 años se ubica en estos casos por encima de la observada para el sector en su conjunto. En contraposición, los viveros, la agricultura, la forestación y otras actividades intensivas en el uso de mano de obra como la horti-fruticultura y la citricultura presentan una fuerza laboral relativamente más joven (Cuadro 9).

Cuadro 9. Número de trabajadores permanentes por tramo de edad, según rubro principal

Rubro principal	Total		Grupos de edad				Total
	Nº	%	Menos de 14 años	14 a 34 años	35 a 64 años	Más de 64 años	
Total	115.371	100%	0%	25%	63%	11%	100%
Vacunos de carne	55.886	48%	0%	22%	64%	13%	100%
Vacunos de leche	14.734	13%	0%	32%	62%	6%	100%
Cereales y oleaginosos (*)	8.266	7%	0%	35%	60%	5%	100%
Horticultura	7.168	6%	0%	29%	64%	7%	100%
Ovinos	6.013	5%	0%	20%	63%	17%	100%
Autoconsumo	5.323	5%	0%	13%	60%	27%	100%
Arroz	2.625	2%	0%	34%	63%	3%	100%
Viticultura	2.451	2%	0%	24%	68%	7%	100%
Aves	2.310	2%	0%	33%	62%	5%	100%
Otros frutales	2.249	2%	0%	28%	63%	9%	100%
Forestación	1.887	2%	0%	29%	65%	6%	100%
Citricultura	1.551	1%	0%	30%	64%	6%	100%
Cerdos	1.400	1%	0%	25%	64%	11%	100%
Servicios agropecuarios	1.069	1%	1%	29%	64%	7%	100%
Equinos	667	1%	0%	32%	60%	8%	100%
Otros	591	1%	0%	24%	64%	13%	100%
Otros animales	441	0%	0%	23%	65%	12%	100%
Semilleros de cereales y cultivos industriales	249	0%	1%	30%	62%	7%	100%
Viveros y plantines	249	0%	0%	40%	57%	4%	100%
Agroturismo	140	0%	0%	34%	57%	9%	100%
Semilleros de forrajeras	102	0%	0%	26%	62%	12%	100%

(*) No incluye arroz.

Fuente: OPYPA en base a Censo General Agropecuario (DIEA).

5. Conclusiones

El Censo 2011 registra un descenso en el número de explotaciones agropecuarias, evolución que era esperable, considerando el proceso de despoblamiento rural por el que atraviesa nuestro país desde hace décadas, la tendencia de aumento de tamaño de los predios (asociada al cambio técnico y economías de escala), y la incidencia de la crisis económico-financiera de 2002.

Asimismo, confirma diferentes análisis e hipótesis de la dinámica productiva y cambios en el uso del suelo realizados por expertos del sector, como el mayor dinamismo de las actividades agroexportadoras (en particular agricultura de secano y forestación) frente a las orientadas al mercado interno, proceso que se refleja además en los cambios en el uso del suelo.

Los datos censales dan cuenta además de nuevas formas de organización de la producción, así como de los encadenamientos dentro y fuera del sector. Un cambio importante que se constata a partir de la comparación inter-censal es el aumento de los servicios contratados, lo que ha permitido una mayor especialización productiva y la generación de “redes”. En lo que refiere a la configuración jurídica de los predios se observan avances de las modalidades empresariales sobre la modalidad de persona física, acompañados por un proceso de consolidación de escalas. En relación a la nacionalidad de los productores o accionistas de empresas agropecuarias no es posible arribar a conclusiones sobre el total de las explotaciones.

En lo que respecta a los factores productivos, se aprecian nuevas estrategias de acceso a la tierra mediante combinaciones de arrendamiento y propiedad, en particular en secano y forestal, con reducción muy importante de la modalidad de aparcería. En lo referente a la mano de obra, se evidencia un importante descenso de los trabajadores permanentes y una intensificación de la zafralidad.

6. Bibliografía

- Ackermann, M.; Cortelezzi, A.; Durán V. (2014). La dinámica del empleo y los ingresos en las cadenas agroindustriales (2006-2013). Anuario OPYPA 2014.
- DIEA – Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (2000). Censo General Agropecuario 2000: Resultados Definitivos.
- DIEA – Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (2011). Censo General Agropecuario 2011: Resultados Definitivos.
- DIEA – Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (2000). Manual de campo del empadronador. Censo General Agropecuario 2000.
- DIEA – Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (2011). Manual de campo del empadronador. Censo General Agropecuario 2011.

Cuadro 7. Tipo de servicios contratados por ingreso principal de la explotación contratante
Participación en el total de contrataciones realizadas por actividad

Ingreso principal	Servicios contratados																		Total
	Esquila	Laboreo y/o siembra	Raleo y/o poda	Aplicación agroquímicos	Reserva de forrajes	Cosechas	Plantación o cosecha	Almacenamiento	Secado	Maquinado semillas	Elaboración	Aserradero	Packing	Cámara frigorífica	Pastoreo	Recría lechera	Fletes	Otros	
Forestación	1%	3%	14%	18%	0%	2%	24%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	0%	0%	0%	20%	17%	100%
Citricultura	1%	3%	13%	10%	3%	34%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	2%	1%	0%	0%	30%	2%	100%
Otros Frutales	1%	13%	20%	5%	9%	27%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	3%	5%	0%	0%	13%	3%	100%
Viticultura	1%	13%	12%	6%	14%	28%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	0%	23%	1%	100%
Horticultura	1%	32%	1%	5%	24%	12%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	23%	2%	100%
Cereales y oleaginosos	2%	19%	0%	17%	8%	20%	0%	5%	4%	4%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	18%	1%	100%
Arroz	5%	14%	0%	23%	7%	17%	0%	2%	6%	1%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	22%	2%	100%
Semilleros de cereales y cultivos industriales	3%	21%	0%	14%	12%	22%	0%	2%	2%	6%	2%	0%	0%	0%	1%	0%	13%	1%	100%
Semilleros de forrajes	1%	21%	0%	12%	17%	29%	0%	0%	0%	7%	1%	1%	0%	0%	1%	0%	8%	2%	100%
Viveros y plantines	4%	17%	9%	4%	13%	9%	4%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	4%	0%	0%	26%	9%	100%
Vacunos de carne	23%	25%	0%	10%	13%	5%	0%	1%	0%	1%	1%	0%	0%	0%	1%	0%	18%	1%	100%
Vacunos de leche	2%	23%	0%	15%	26%	7%	0%	2%	0%	1%	2%	0%	0%	0%	1%	2%	18%	0%	100%
Ovinos	47%	21%	0%	5%	6%	2%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	2%	0%	14%	2%	100%
Equinos	5%	32%	0%	8%	17%	4%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	2%	0%	25%	4%	100%
Cerdos	3%	40%	0%	9%	21%	5%	0%	0%	0%	0%	2%	0%	0%	0%	1%	0%	18%	0%	100%
Aves	4%	29%	0%	6%	31%	6%	0%	1%	0%	0%	1%	0%	0%	0%	1%	0%	17%	3%	100%
Otros animales	5%	34%	0%	9%	23%	7%	0%	1%	0%	2%	1%	0%	0%	0%	2%	0%	12%	5%	100%
Servicios agropecuarios	6%	29%	0%	15%	19%	9%	0%	1%	1%	1%	1%	0%	0%	0%	2%	0%	17%	1%	100%
Agroturismo	22%	28%	0%	11%	17%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	22%	0%	100%
Otros	1%	31%	0%	11%	42%	4%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	8%	2%	100%
Total	15%	23%	1%	12%	14%	8%	1%	1%	1%	1%	1%	0%	0%	0%	1%	0%	18%	2%	100%

Fuente: OPYP en base a micro datos del Censo General Agropecuario (DIEA).